

Invasión, guerra, política y conflictos de una potencia mundial

David René Wilson Oropeza*
Martín Salvidea Palma**

La comunidad internacional no puede aceptar la teoría de la guerra “preventiva”, ni arrodillarse ante ella, pues viola la legislación mundial vigente, que es estructura y vida de la ONU y otorga derechos iguales a todos los pueblos. Estos son principios que Estados Unidos no acepta, mostrándose como el policía y militar supremo del mundo, en una visión otorgada por líos, por su dios de guerra, nadie puede ser más poderoso que él y por ese designio divino cree que puede quitar e imponer gobiernos. Las crecientes pérdidas del ejército estadounidense en Irak y la ausencia de armas de destrucción masiva cuya existencia fue esgrimida para justificar la invasión, transformaron la victoria militar del Tío Sam en un dolor de cabeza para George Bush, aunque le retribuyó para las elecciones presidenciales del 2 de noviembre.

Antecedentes de la postura norteamericana en el contexto internacional de seguridad

Durante la Guerra Fría, el mundo parecía entender el origen y reglas del conflicto, hasta donde esto fuera posible. Al terminar la Segunda Guerra mundial, Estados Unidos y la Unión Soviética habían entrado en franca enemistad y el espionaje de ambos lados surgió con intensidad. OTAN y Pacto de Varsovia fueron diseñados ante la comprensión del planeta, por el riesgo político y bélico

* Coordinador de la Carrera de Relaciones Internacionales, Universidad del Valle de México, campus San Angel.

** Coordinador del Programa Académico de Derecho, Universidad del Valle de México, Campus Tlalpan.

que representaban el uno para el otro. Episodios sangrientos y vergonzantes ocurrieron las siguientes décadas: Corea, Hungría, el muro de Berlín, la crisis de los misiles, Vietnam, pusieron en peligro a la humanidad que sólo esperaba el enfrentamiento directo entre las superpotencias para que desapareciera el planeta con las bombas atómicas por ellos diseñadas. La última década de la guerra Fría, tuvo ciertos movimientos de Estados Unidos que eran justificados con el argumento que se trataba de frenar al comunismo

¹ Así, fueron disculpados los siguientes actos: la ingerencia de Washington en Nicaragua para incomodar al gobierno sandinista a través de los contras, pues se pensaba que desde ahí, Fidel Castro iba a continuar con la expansión de la Revolución por todo el Continente; el apoyo a los gobiernos salvadoreños so pena de que arribara al poder el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, de corte socialista.; el derribe de dos aviones libios de combate Sujo-22

internacional¹.

A todo esto se le daba una ex-

por sendos aviones F-14 de la sexta flota estadounidense, por la simple sospecha que serían atacados por los africanos; la invasión a Granada el 25 de octubre de 1983 por 1,200 infantes de marina estadounidenses, 120 de Jamaica, 50 de Barbados y 130 de Dominica, Antigua, Santa Lucía y San Vicente, bajo el pretexto que fuerzas comunistas con apoyo de soldados cubanos habían tomado de facto el poder para colocar al frente a Hudson Austin; el bombardeo a Libia el 14 de abril de 1986 por cazabombarderos de la sexta flota norteamericana como represalia al atentado terrorista que nueve días antes destruyera una discoteca en Berlín occidental, donde bailaban soldados estadounidenses; El derribe de un avión iraní el 3 de julio de 1988 en un craso error al confundirlo con un cazabombardero F-14 cuando se trataba en realidad de una aeronave comercial con 290 civiles a bordo; La invasión a Panamá el 11 de mayo de 1989 por 2,000 soldados norteamericanos “para defender la vida de estadounidenses” luego de que el presidente panameño Manuel Antonio Noriega anulaba las elecciones en su país.

² El contenido de la Resolución 678 decía así: Recordando y reafirmando sus resoluciones 660

plicación y se justificaba como “necesario” para preservar a las democracias contra las aspiraciones hegemónicas del Kremlin, o bien, para eliminar “peligros” para Estados Unidos como en el caso de Noriega. El 9 de noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín y tras él, todos los socialismos tras la Cortina de hierro siguieron la misma ruta descendente. El sistema que todos buscaron fue el capitalista, para tratar de emular el grado de bienestar y privilegios que disfrutaban en la Unión Americana.

El caso de Kuwait y el papel de la ONU

Cuando agonizaba la Guerra Fría, una declaración inadvertida en ese momento del líder iraquí Saddam Hussein, daba pauta a los hechos que estaban por venir. El 17 de julio de 1990 lanzaba una acusación contra Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos de exceder su producción petrolera, lo cual contravenía las disposiciones de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo y con ello, ocasionaban una baja del líquido negro, con lo cual Irak había perdido \$14,000 millones de dólares y exigía además a Kuwait la cantidad de \$2,400 millones de dólares por haber robado, a su decir, el yacimiento petrolífero de Rumailah, propiedad iraquí. Comenzaron las negociaciones y el 31 de julio se reunían representantes de Irak y Kuwait en Yeddah, Arabia Saudita para solucionar estos problemas, pero mientras tanto, Hussein había desplegado sus tropas en la frontera. Sorpresivamente, el 2 de agosto de 1990, a las 2:00 AM, el ejército iraquí penetró en Irak, llegó a la capital y se apoderó de los 17,818 kilómetros cuadrados del territorio. Estados Unidos reaccionaron desde el primer minuto. Brent Scowcroft, asesor de seguridad notificó del ataque al entonces presidente George Bush a las 21:00 horas y le daba los pormenores del caso. Aunque la Guerra Fría vivía sus últimos meses, aún estaba vigente. James Baker, secretario de Estado norteamericano, se encontraba en Ulan Bator, Mongolia y desde ahí, entablaba comunicación con su homólogo soviético, el ministro de asuntos exteriores Eduard Schevardnadze, para externarle su repudio a la invasión y pedirle que la URSS cesara el envío de armas a Irak.

Seis días más tarde, Irak emitía este escalofriante comunicado al anunciar su unificación con Kuwait en un solo país con Bagdad como capital y Hussein nombraba como viceprimer ministro al presidente del gobierno libre provisional de Kuwait, el coronel Alá Hussein Alí. La nota decía:

El gobierno provisional libre de Kuwait ha decidido pedir a nuestros hermanos de Irak... encabezado por el

caballero de los árabes y líder de su marcha, Presidente Mariscal de Campo Saddam Hussein, que acceda al regreso de sus hijos a su gran familia, que Kuwait regrese al seno del gran Irak... el gobierno provisional de Kuwait añoraba realizar una fusión unitaria entre Kuwait e Irak y que el héroe Saddam Hussein sea nuestro dirigente y protector de nuestra marcha en calidad de presidente de la República de Irak, dado que preside el Consejo del Comando Revolucionario.

Vino entonces un correcto proceder, pues Estados Unidos llevó el asunto ante el seno de la Organización de las Naciones Unidas y ahí, el 29 de noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad autorizaba mediante la Resolución 678² el uso de la fuerza militar para liberar a Kuwait en caso de que Irak no se retirara y se señalaba el plazo del 15 de enero de 1991 para el efecto. Dicha decisión fue aprobada por 12 votos a favor de Estados Unidos, la URSS, Francia, Gran Bretaña, Canadá, Finlandia, Rumania, Colombia, Zaire, Etiopía, Costa de Marfil y Malasia. Cuba y Yemen votaron en contra y China se abstuvo de sufragar.

Tras un largo compás de espera, en el que la diplomacia fracasó a todos los niveles, a las 0:50 horas del 17 de enero de 1991 cientos de aviones cazabombarderos de Estados Unidos y sus aliados iniciaron la “guerra de libera-

del 2 de agosto de 1990, 661 del 6 de agosto, 662 del 9 de agosto, 664 del 18 de agosto, 665 del 25 de agosto, 666 del 13 de septiembre, 667 del 16 de septiembre, 669 del 24 de septiembre, 670 del 25 de septiembre, 674 del 29 de octubre, 677 del 28 de noviembre, observando que, a pesar de todos los esfuerzos de las Naciones Unidas, Irak en abierto desacato del Consejo de Seguridad se niega a cumplir su obligación de aplicar la resolución 660 y las pertinentes que le siguieron y a que se hacen referencia en el párrafo anterior; consciente de los deberes y obligaciones que le incumben con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas en cuanto al mantenimiento y la preservación de la paz y la seguridad internacionales; Resuelto a lograr el pleno cumplimiento de sus decisiones; Actuando con arreglo al capítulo VII de dicha Carta: 1.- Exige que Irak cumpla plenamente la resolución 660 y todas las que le siguieron y decide, como muestra de buena voluntad y al tiempo que mantiene todas sus decisiones y dar una última oportunidad a Irak para que lo haga; 2.- Autoriza a los Estados miembros que cooperan con el gobierno de Kuwait para que, a menos que Irak cumpla plenamente para el 15 de enero de 1991 o antes las resoluciones que anteceden, como se indica en el párrafo primero de ésta resolución, utilicen todos los medios necesarios para hacer valer y llevar a la práctica la resolución 660 y todas las resoluciones pertinentes que le siguieron y para restablecer la paz y la seguridad internacionales en la región; 3.- Pide a todos los estados que proporcionen apoyo adecuado para las medidas que se adopten, de conformidad con el párrafo dos de la presente resolución; 4.- Pide a los estados interesados que lo mantengan informado periódicamente de lo que ocurra respecto de las medidas que se adopten de conformidad con los párrafos 2 y 3 de la presente resolución; 5.- Decide mantener en examen la cuestión finalizada del documento.

³ Kennedy Paul, “Las Naciones Unidas y los retos del siglo XXI”, Revista

ción” apoyados por el fuego de artillería de largo alcance y misiles Crucero, que alcanzaban objetivos estratégicos de Irak a través de lo que se denominó “Tormenta del Desierto”. Los intensos bombardeos iniciaron, Irak trazó un plan que consistía en involucrar a Israel en la guerra al lanzarle desde el 18 de marzo misiles Scud contra Tel Aviv. Si Israel respondía, el mundo árabe entonces podría considerar esto como una “Guerra Santa” y el conflicto alcanzaría magnitudes catastróficas. Costó gran esfuerzo a la comunidad internacional detener la respuesta israelí, aunque los misiles caían continuamente ya no solo sobre Tel Aviv, sino en Jerusalén. El 19 de enero, George Bush encontró la fórmula para ayudar a Israel. La solución fue enviar misiles Patriot para protegerlos de las acciones armadas de Irak y aunque llegaron a fallar ocasionalmente, proporcionaron cierto grado de tranquilidad a gobierno y pueblo de Israel.

El avance de las tropas aliadas sobre Kuwait fue impresionante; al tercer día de esto, Saddam Hussein ordenaba a sus tropas evacuar el país invadido. El 27 de febrero, George Bush anunciaba el final de la guerra. La tranquilidad regresó al mundo; sin embargo, flotaba en el ambiente la impresión de que todo el movimiento se había realizado por y para el petróleo. Es cierto que Saddam Hussein puso en bandeja de plata a Bush el accionar a través de las Naciones Unidas debido a su invasión a Kuwait. Cuando concluyó su mandato, el mismo ex Presidente George Bush viajó a Kuwait donde fue recibido como héroe, pero los servicios secretos estadounidenses detectaron supuestamente un plan iraquí para asesinarlo y el gobierno de William Clinton volvió a bombardear al país asiático, como represalia.

Cuando hace 58 años fue creada la Organización de Naciones Unidas, el temor de los acontecimientos suscitados con la II Guerra Mundial había llevado a los diferentes gobiernos por razones obvias, a tratar de generar un marco legal bajo el cual el sistema internacional impidiese en todo conflicto la agresión de un estado a otro, era primordial el lograr preservar la soberanía nacional. Hoy a más de cinco décadas, esta intención parece que es lo que menos interesa en el seno de la ONU, o al menos en el parecer de algunos de sus principales países miembros, nos referimos a Estados Unidos y al Reino Unido de la Gran Bretaña, fueron los principales impulsores de llevar a cabo una operación de intervención de forma abierta y directa sobre la soberanía de Irak. El hacer esta afirmación no pretende en ningún momento justificar el hecho de que exista y se mantenga el gobierno de un país que amenace la paz o seguridad internacional, si es que Irak constituye en realidad dicha

amenaza, tampoco pretende justificar por otra parte el que una dictadura como la de Saddam Hussein sea motivo de críticas y ataques por parte de diferentes gobiernos, sin embargo, es importante resaltar en este estudio las consecuencias que tendría el no valorar y reflexionar en las consecuencias lamentables que ocasionaría el hecho de omitir los principales motivos que dieron origen a la ONU: “La intervención en asuntos propios de la jurisdicción nacional de los Estados quedaba prohibida, excepto en aquellos casos de medidas en contra de las agresiones. Además se dio una gran relevancia a la seguridad militar y esto se reflejó en la creación del Consejo de Seguridad y en la responsabilidad primaria que se le encomendó a este consejo en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional”³.

En la actualidad los países miembros permanentes del consejo de Seguridad, Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, Francia y China, juegan un papel fundamental en el conflicto pues mientras bajo la óptica de los dos primeros la seguridad del planeta se ve amenazada por que un país (Irak) ha ocupado los últimos 12 años para “armarse” y convertirse en el principal peligro de la paz y seguridad internacional al afirmarse que tiene armamento nuclear y biológico, al menos se ha enfatizado mucho en el último, no obstante que si consideramos que la capacidad militar de Irak quedó demostrada en la llamada Guerra del Golfo del año de 1991 conflicto en el que poco o nada pudieron hacer en contra de Estados Unidos y los otros países que en esa ocasión les apoyaron, tal vez con una justificación más real ya que Irak había previamente invadido y violentado la soberanía de un estado de la comunidad internacional, Kuwait. Ahora a más de una década, cuando el socialismo se ve tan solo como una sombra de lo que en algún momento fue la contraparte del capitalismo, cuando se han dejado de invertir millones de dólares en la carrera armamentista, al menos por una de las partes, es en estos momentos cuando Estados Unidos afirman que un país que perdió una guerra y que tuvo que afrontar los compromisos derivados de la derrota, que además ha manifestado amplia pobreza entre su población, un estado como este ha sido capaz de lograr una tecnología militar que pone en riesgo a la Humanidad, ¿cómo es que una nación bajo estas condiciones ha sido capaz de ello? ¿cómo si tecnológicamente es inferior a Estados Unidos y por mucho, cómo es que ahora es el principal peligro para

de Relaciones Internacionales, Ed. FCPys UNAM, # 65 año 1995, pp. 7-8.

⁴ Córdoba Elías, Pablo y De la Cruz, Lugardo Pedro, ¿Y después del 11 de septiembre qué?, Ed. Contralínea, México, Agosto del 2002, p. 13.

la nación norteamericana? ¿porqué si Irak era la amenaza más seria para el mundo, hasta hace algunos meses todo el aparato de ofensiva se concentro en otra nación?

Estas preguntas sólo podrán ser respondidas por el gobierno de Bush y por él mismo quizá, sin embargo, si podemos especular en algunos aspectos, primero tenemos que analizar el hecho de que la administración de Bush ha manifestado un interés por conservar al menos tres aspectos dentro de su política para preservar su seguridad nacional, estos aspectos relevantes son señalados por Juan Pablo Córdoba Elías: “La seguridad nacional anuda tres intenciones políticas centrales, la defensa y preservación de la soberanía del país, la gestión eficaz de los conflictos políticos y sociales internos y, la generación de condiciones materiales y psicológicas de prosperidad social”⁴, de estos elementos es importante reconsiderar cuando Estados Unidos creen que la estabilidad que su sistema político, económico y social se ve amenazado inmediatamente aluden al punto que tiene que ver con la defensa y preservación de la soberanía nacional, que por consiguiente se sujeta de igual modo a la protección de los intereses de la geopolítica norteamericana.

En el año 2002 la Casa Blanca todavía manejaba abiertamente una lucha contra el terrorismo internacional y enfocaba sus esfuerzos por acabar con el régimen talibán y de ser posible con Osama Bin Laden y casi automáticamente al no tener un contrincante directo reorienta la mecánica de lo que podemos considerar como la economía de la guerra a la nación Iraquí, en segundo lugar es primordial el análisis del terrorismo como punto de partida de las acciones del gobierno de Bush, por ello y aún sabiendo que el terrorismo es la amenaza o uso sistemático de la violencia se hace necesario abundar en este aspecto: “El formidable desarrollo de la ciencia y la tecnología ha traído aparejados nuevos tipos de terrorismo, que por lo general surgen de los arsenales, fábricas y laboratorios de los propios países que cuentan con los recursos, equipos y avances científico –tecnológicos necesarios para ello, como el nuclear, el químico, el biológico y hasta el cibernético, incluyendo los virus informáticos”⁵, aparentemente si en Irak se construye armamento químico o biológico que atenta contra la seguridad de la humanidad las acciones del gobierno norteamericano estarían sustentadas sobre una base firme, pero no sólo las armas que con alta tecno-

logía son construidas representan una amenaza a la paz y seguridad internacional, también lo son los bombardeos de infinidad de ciudades durante la II Guerra Mundial, también los fueron todas las armas utilizadas en el caso de Vietnam o bien en la Guerra de Irán–Irak y también los son aunque el gobierno de Norteamérica no lo quisiera aceptar los bombardeos sobre Afganistán del año anterior, derivados del atentado del 11 de septiembre del 2001.

Es por lo anterior que si la justificación de un ataque a Irak por parte de Estados Unidos sólo se fundamenta en la base de contar con este tipo de armamento, tendríamos siempre que considerar el siguiente cuestionamiento: mañana ¿quién?, China por sus constantes pruebas nucleares, que además son reprobadas por infinidad de gobiernos y organismos no gubernamentales, Francia que del mismo modo ha realizado este tipo de pruebas, o bien Rusia que desde luego cuenta con armamento de alta tecnología además de que también tiene conflictos políticos como lo es el interminable caso de Chechenia. Es improbable que en este escenario la administración Bush emprendiera acción alguna ya que cualquiera de estos países tendría una capacidad de respuesta muy superior a la de Irak, país que en realidad y como era de esperarse al desatarse el conflicto en Medio Oriente no tenía ninguna posibilidad de éxito frente país de las barras y las estrellas, ni siquiera de obtener algunos triunfos parciales. Entonces a que obedece la estrategia o política norteamericana, a varias razones sin duda, entre las cuales podemos desatacar al menos que “La política exterior estadounidense suele confundir al observador analista, por su rara peculiaridad de mezclar la exaltación de valores y principios político y morales, con el impulso de intereses cotidianos, básico y a menudo mercantilistas”⁶, o bien que como lo enunció Warren Christopher en 1995 en relación a los principios de la política exterior estadounidense “Tenemos ahora una notable oportunidad para modelar un mundo tendente a los intereses estadounidenses y congruente con los valores estadounidenses un mundo de sociedades abiertas y mercados abiertos... la agresión, la tiranía y la intolerancia socavan todavía la estabilidad política y el desarrollo económico en regiones vitales del mundo. Los estadounidenses enfrentan crecientes amenazas provenientes de la proliferación de las armas de destrucción en masa, el terrorismo y el crimen internacional.

Otro hecho de igual modo lamentable y que también conforma otra forma de intervenir en los asuntos internos

⁵ Hernández-Vela Salgado, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Ed. Porrúa, México, 2002, p. 1168.

⁶ Fernández de Castro, Rafael ¿Qué son los Estados Unidos?, Ed. ITAM, México, 1996, p. 158.

⁷ Orozco, José Luis, Sobre el orden liberal del mundo”, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1995, p. 99.

de los estados es la revelación hecha en la última semana de febrero del 2003, fecha en la que se daba a conocer a la opinión pública del espionaje telefónico y de medios electrónicos que sufrían los gobiernos de los países miembros no permanentes del Consejo de Seguridad que todavía no manifestaban un voto, países entre los cuales se encontraban Angola, Camerún, Guinea, Siria y México, situación que a todas luces era una violación de soberanía nacional reprochable en cualquier caso y desde luego en este. Pakistán que permitió el arribo de tropas estadounidenses en el conflicto con Afganistán ahora duda en su accionar. En otro sentido actuaban España, Bulgaria y Chile que manifestaban su alianza con Estados Unidos y la Gran Bretaña, mientras que en oposición abierta a la guerra lo había hecho Alemania al lado de Francia, China y Rusia. La situación no podría al menos en el papel resultar más equilibrada, o complicada de acuerdo al punto de vista que le demos al problema, por una parte al día 5 de marzo del 2003 tenían una votación de 5 votos seguros por la Guerra contra Irak, 4 seguros por el no a la guerra y sí a la solución pacífica del conflicto y seis países que aún no decidían su voto. Las cosas se complicaban en los días siguientes ya que para el 10 de febrero George Bush anunciaba que era necesario el voto en el Consejo de Seguridad, es decir se necesitaba un total de 9 votos y además que ningún país utilizara su derecho de veto, en dicha circunstancia se ubicaban Rusia y Francia, la postura del gobierno galo se estrelló con la política de Estados Unidos como pocas veces había ocurrido desde el término de la II Guerra Mundial, no obstante, en caso de no obtener la aprobación de la ONU, se vuelve importante lo que a partir de entonces se desarrolla en el seno del Congreso de Estados Unidos, es decir se anunciaba que aún con una negativa había la posibilidad de que el ejército de ese país actuará en el caso de una orden explícita de su gobierno en Irak.

La intervención

El 17 de marzo de 2003, Estados Unidos, Gran Bretaña y España llegaron a la sesión del Consejo de Seguridad y para asombro de todos boicotearon la sesión con un ultimátum para el gobierno de Sadam Hussein, que en términos concretos manifestaba que en virtud de que desde el punto de vista de esos países —particularmente del gobierno estadounidense—, el consejo de seguridad no estaba cumpliendo con su misión ante el mundo los tres países exigían la salida inmediata del país de dicho gobierno antes del 20 de marzo, de lo contrario ellos asumirían la

posición que no tomaba la ONU.

Podemos apreciar que en todo el conflicto es muy clara la postura de una nación que hace poco más de una década salió triunfante del conflicto bipolar conocido más comúnmente como Guerra Fría y desde entonces ha venido actuando en razón de ello, vale la pena reflexionar en lo que cita José Luis Orozco “¿A qué correlación de fuerzas, si la hay, obedece esa dialéctica de la desconstrucción y la reconstrucción de la historia y la inteligencia que culmina a finales de los ochenta y principios de los noventa?...¿Qué redes de poder operan debajo de la universalización dirigida del modelo liberal estadounidense y qué órdenes económicos, culturales y políticos promueven la reinserción del mercado como eje del Estado, la democracia, los derechos humanos y las relaciones internacionales?”⁷. La correlación de factores como los anteriores se supeditan al interés estadounidense de continuar a flote en su economía, que sin duda en lo que se refiere a aspectos militares sigue teniendo una gran relevancia dentro de Estados Unidos.

Lo anterior lo podemos confirmar con los hechos que se sucedían uno después de otro ya que había dado inicio el conflicto, el día 20 de marzo el conflicto daba inicio y los primeros bombardeos se presentaban en la nación iraquí, en lo que se anunciaba en un inicio por parte del presidente Bush sería una guerra de corta duración en la cual se “liberaría al pueblo de una dictadura”, Bush apostaba por un conflicto corto que reactivara la economía y una población que no afectara la llegada de los efectivos de los países que se autodenominaron aliados, Bush no imaginó que la realidad sería muy distinta.

Derivado de las acciones bélicas, la preocupación mundial aumentó considerablemente ya que las consecuencias de una recesión económica serían indudablemente catastróficas, además de que están de por medio consecuencias de tipo social ineludibles, la hambruna que vivirá la población de Irak es un ejemplo claro de ello. Para el mes de abril ya se hacía referencia clara a este problema por parte de la UNICEF “el representante del Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Irak, Carel de Rooy, advirtió que la población iraquí sólo cuenta con alimentos para un mes, por lo que si la guerra se prolonga más, la hambruna invadirá esa nación árabe.... el representante del organismo multinacional declaró que ahora mismo la UNICEF no tiene fondos para afrontar esta crisis, y lo único que podemos hacer es apelar a la responsabilidad política”⁸, situación

⁸ El Financiero “Alerta UNICEF riesgo de hambruna por el conflicto”, 3 de abril 2003, p. 36.

que confirma la problemática de la población civil inmersa en un conflicto y es la primera en sufrir las consecuencias de la guerra.

Después de varios meses de la ocupación norteamericana en Irak, El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), por unanimidad entregó este jueves su bandera a las tropas de ocupación estadounidenses en Irak, y permitió además mantener indefinida la anulación de la soberanía de esa nación. Así, Estados Unidos logró un rotundo triunfo en su intento por legitimar su invasión en Irak y mantener el control político y militar de ese país, y obligó a la ONU a asumir un papel subordinado. Washington también consiguió que la organización mundial endosara los resultados de una acción militar, doctrina llamada “ataque preventivo” por el gobierno del presidente George W. Bush y rechazada por el propio Consejo de Seguridad hace unos siete meses.

Las elecciones de 2004 en Estados Unidos

Los supuestos vínculos de Irak con Al Qaeda fueron descartados por analistas serios y no se ha hallado evidencia creíble de ellos. Pero ahora está fuera de disputa el hecho de que Irak se ha vuelto, por primera vez, un “paraíso de terroristas”, como Jessica Stern, especialista de la Universidad de Harvard en el tema de terrorismo, lo describió en un ensayo publicado en The New York Times después del ataque con bombas a la sede de la Organización de Naciones Unidas en Bagdad, en agosto del año pasado.

Guerra preventiva no es sino un eufemismo de agresión a voluntad. Fue esta doctrina, no sólo su aplicación en Irak, lo que motivó las vastas e inéditas protestas contra la invasión. Esta reacción, sin duda, ha elevado las probabilidades de que se recurra de nuevo a esa doctrina anunciada. Se derrocó a un tirano brutal, y se puso fin a las asesinas sanciones que obligaban a los iraquíes a confiar en él para sobrevivir. La investigación realizada por David Kay, además de socavar las acusaciones referentes a las armas de destrucción masiva que supuestamente poseía Irak, revelaron lo frágil que era el asidero del poder de Saddam Hussein en los últimos años. Añadió peso, por consiguiente, a la opinión de los occidentales que mejor conocían Irak –los coordinadores humanitarios de Naciones Unidas, Denis Halliday y Hans van Sponeck– de que, si las sanciones no hubieran tomado como objetivo a la población civil, bien podrían los propios

iraquíes haber derrocado al dictador.

El fracaso de la ocupación estadounidense de Irak es sorprendente, si se consideran el poderío y los recursos que Washington tiene a su disposición, el término de las sanciones y el derrocamiento del tirano, así como la falta de un apoyo externo significativo a la resistencia. En parte por este fracaso el gobierno de Bush ha reulado y pedido apoyo a Naciones Unidas. Sin embargo, aún está en duda que Irak pueda volverse algo más que un estado cliente de Washington. La industria militar gobierna ahora en Estados Unidos de manera tan orgánica y completa, lo hace también aliado con los grupos de la industria petrolera norteamericana, los que no sólo tratan de eliminar todo gesto de independencia de los países productores que le venden petróleo a Estados Unidos, sino que incluso tratan de ejercer, por múltiples y complicadas vías, diversos mecanismos que le otorguen a esa industria petrolera estadounidense la capacidad de fijar precios, ritmos de producción, políticas de distribución y formas generales de regulación de la producción y distribución mundiales del petróleo internacional.

Entonces, si coyunturalmente es este grupo de la industria militar y petrolera de Estados Unidos, el que está apostando todo a ese nuevo maccartismo internacional, basado en la todavía superior potencia militar norteamericana, es claro que ese proyecto actual no tiene ningún futuro en el mediano plazo. Porque la potencia militar de una nación cualquiera depende en última instancia de su poderío económico, y si este último va en declive, tarde o temprano terminará también por colapsarse y ceder la primera. Pero ello, sólo en ese mediano plazo, que puede todavía tardar varios lustros en desplegarse.

Desde el principio de la guerra en Irak, el mundo se ha vuelto un lugar aún más precario. La elección estadounidense representa una encrucijada. En este sistema de inmenso poder, las pequeñas diferencias pueden traducirse en grandes resultados con impacto de largo alcance.

Mientras tanto, y en el corto plazo, esta política global está haciendo mucho daño, en primer lugar a la ciudadanía y al propio pueblo estadounidense, y en segundo lugar a todo el mundo. Por eso debemos pararlo. Y quizá una vía efectiva y cercana para hacerlo, sean las próximas elecciones de Estados Unidos del año de 2004. Aquí, el pueblo estadounidense tiene la responsabilidad y tiene también la última palabra. El punto de quiebre puede venir con la elección presidencial. El espectro político estadounidense es sumamente estrecho y la gente sabe que las elecciones son compradas en su mayor parte. A John Kerry se le describe con acierto como un Bush light. Sin embargo, a

⁹ <<http://www.jornada.unam.mx/2004/oct04/041007/031n1mun.php?origen=index.html&fly=1>>.

veces la opción entre las dos facciones de lo que se ha dado en llamar el partido empresarial estadounidense puede significar una diferencia y puede ocurrir en esta elección como en la de 2000.

Este se puede poner aún más complicado si consideramos que “Los debates entre los compañeros de fórmula electorales históricamente no han tenido gran impacto sobre la competencia electoral presidencial, pero este año fue un grano más en una montaña creciente de malas noticias para la campaña de reelección del presidente George W. Bush: “Señor vicepresidente, usted aún no está diciendo la verdad al pueblo estadounidense”, atacó Edwards anoche; señaló que la guerra en Irak está fracasando y denunció como engañosos los comentarios de Cheney que vinculan a Irak con los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Por cierto, hoy el inspector de armas de destrucción masiva, Charles Duelfer, enviado por el propio presidente, emitió su informe de más de mil cuartillas en el cual concluye que Saddam Hussein no poseía, ni tenía planes concretos para desarrollar, armas nucleares, químicas y/o biológicas. O sea, confirmó lo que todo mundo ya sabe: no hay armas de destrucción masiva en Irak⁹. Temas como el terrorismo, la invasión a Irak, la economía, el petróleo o el desempleo mantienen un ríspido debate entre los candidatos a la silla presidencial estadounidense, sin embargo, en esta contienda electoral tanto Bush como Kerry arrastran factores negativos o inadecuados como para darle respuesta inmediata a los principales intereses de Estados Unidos, y que podrían significar la derrota el próximo 2 de noviembre. Son éstas, pues, las “piedras en el camino” de cada uno de los candidatos a la Presidencia. La seguridad nacional, el combate al terrorismo y la invasión a Irak son básicamente los puntos que giran en torno a las campañas presidenciales en Estados Unidos y ambos candidatos, Bush y Kerry, son criticados por la forma en la que pretenden darle solución a esta problemática.

México y su posición en el conflicto

En el caso de nuestro país tenemos que hacer un análisis de los diferentes aspectos que no permitían al gobierno de Fox tomar una decisión al menos para el inicio del mes de marzo. En primer lugar es obligado reflexionar sobre las posturas tradicionales, incluso clásicas de nuestra Política Exterior, México en esta materia ha demostrado en forma

clara y decidida acciones de política exterior que han contravenido los intereses de Estados Unidos, como ejemplo mencionaremos dos casos el primero cuando en el seno de Organización de Estados Americanos vota en contra de la expulsión de Cuba en el año de 1962, país que por el conflicto de los misiles con Estados Unidos no solo era blanco de un bloqueo injusto que tenía como objetivo final la caída del régimen de Fidel Castro, también se le quería señalar y aislar de los demás países latinoamericanos, “En efecto, con el paso de los años y conforme la Guerra Fría fue aumentando en intensidad, la OEA se hizo en la práctica cada vez más sumisa a los intereses norteamericanos y en consecuencia la línea intervencionista llegó a prevalecer en sus resoluciones”¹⁰ en esa ocasión y no obstante las presiones ejercidas México se mantuvo firme en su postura no rompiendo relaciones diplomáticas con la pequeña nación caribeña y asumiendo las consecuencias que dicha determinación tendría, sin ninguna duda, en el marco de las relaciones con Estados Unidos y la administración de John F. Kennedy.

El segundo caso en el cual nuestro país dio muestra clara de una política exterior congruente y decidida fue durante la administración de Miguel de la Madrid Hurtado, en esta etapa la problemática centroamericana en torno a los diferentes movimientos guerrilleros había generado inestabilidad política en la región y al tener la mayoría de los grupos en cuestión una fuerte orientación a las ideas socialistas se estableció una zona de seguridad por parte de Estados Unidos que pretendían con esto evitar la propagación del comunismo en los países centroamericanos para lo cual llevó a cabo infinidad de acciones en ese sentido.

El gobierno mexicano considero bajo una perspectiva distinta el peligro que representaba para la seguridad nacional que el conflicto armado se extendiese a los estados del sur de la nación, las condiciones económicas tan lamentables creaban las condiciones propicias para ello, por lo que se establecieron los parámetros necesarios para evitarlo, se giraron las instrucciones necesarias para que se concertara junto con Colombia, Venezuela y Panamá el Grupo de Contadora (en alusión a la isla en donde se celebraron las primeras reuniones), el éxito de Contadora fue amplio porque impulso una verdadera negociación de los grupo en conflicto para llegar a la Paz. En esta ocasión también una política exterior activa, fuerte y decidida había contravenido los intereses de Estados Unidos a pesar de las condiciones

¹⁰ Ojeda, Mario, Alcances y límites de la política exterior de México Ed. COLMEX, México, 1981, p. 52.

¹¹ “México mantiene postura sobre Irak, ratifica Derbez”, El Sol de México, 27 de febrero del 2003, p. 18 A.

poco favorables que tenía México en aquellos años.

Como podemos apreciar la política exterior mexicana al menos en estos ejemplos no se había alejado de dos de sus principios de política exterior fundamentales, la no intervención y la solución pacífica de controversias, además de mantener el respeto a la soberanía e integridad de los estados, sin embargo, las condiciones en marzo del 2003, eran muy distintas, al menos internamente, por primera vez en décadas un gobierno no priísta ocupaba la presidencia de la república, en materia de política exterior sin duda se había venido dando tumbos, en la primera etapa cuando el canciller era Jorge Castañeda se presentaron algunas acciones que no correspondían a la postura mexicana de un pasado reciente, el distanciamiento con Cuba y el sonado caso de la grabación de Vicente Fox, dada a conocer por las autoridades cubanas, hecho que se constituyó en un duro golpe a la diplomacia mexicana, que se manejó inadecuadamente en este asunto, además de Castañeda ni hablar, dejó mucho que desear como canciller; su soberbia, protagonismo y escándalos fueron como diría García Márquez “La crónica de una muerte anunciada”, en el caso, de una salida anunciada.

A la salida de Castañeda las cosas no mejoraron, de hecho se han presentado errores más graves, no cabe duda que la designación de Luis Ernesto Derbez no fue bien recibida en el seno de la cancillería mexicana ni por el gremio de internacionalistas dado que el nuevo secretario de relaciones exteriores no tiene el perfil adecuado para llevar los trabajos de la diplomacia nacional, como lo ha hecho notar en sus primeros meses a cargo de dicha encomienda, en los cuales los errores o falta de conocimiento de los problemas se han manifestado en forma clara, como lo hacen notar algunos periodistas “al mencionar la reciente visita que José María Aznar hizo a Vicente Fox, Derbez cometió un par de gazapos al referirse a él como Jefe de Estado de la República de España, cuando en realidad su cargo es el de Jefe de Gobierno Español, no Jefe de Estado, condición que recae en el rey Juan Carlos, y España no es República sino Reino”¹², situación que se presentó en la última semana de febrero del 2003, por otra parte mostró desconocimiento de temas como la Doctrina Estrada o el caso de la mujer sometida a la pena de muerte en Nigeria (Amina Lawal), en el primero de estos casos comentó: “Procede de este hombre que es Benito Juárez, donde estamos diciendo que el respeto al derecho ajeno es la paz, y que lo que queremos es que desde el punto de vista y las soluciones se den en los países. De allí que estamos diciendo: México tiene que entender en una situación como la de Venezuela,

que la solución tiene que ser interna, tiene que venir de Venezuela”¹², en el segundo señaló tajantemente – no lo conozco- siendo que “durante su visita a Nigeria, en agosto pasado, el presidente Fox rechazó la pena de muerte por lapidación que un tribunal islámico impuso a Amina Lawal por haber tenido un hijo fuera de matrimonio”¹³, son estos detalles los que no permiten tener la tranquilidad con respecto a la situación de Irak, o posibles acciones futuras que tengan que ser enfrentadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Los titubeos por asumir una postura concreta con respecto a el caso de Irak eran por lo tanto hasta esperados, y además parecían contagiar a los “líderes de opinión”, al menos algunos medios de comunicación que no atinaban a asumir a una postura clara frente al conflicto. Indudablemente la trayectoria histórica de la diplomacia mexicana a atravesado ya por momentos igual e incluso más difíciles que el actual saliendo airoso en su accionar, resaltando el hecho de que no siempre ha actuado en correspondencia de los intereses de Estados Unidos como ya se hizo notar anteriormente. Si México vota en contra desde luego que habrá consecuencias y el gobierno de Bush impulsará medidas y acciones que afecten al país, lo anormal sería que no lo hiciera ya que no hay garantía alguna de que sea retomada la política del Big Stick, sin embargo, en el caso de votar a favor de una invasión a Irak tampoco hay garantía alguna de que en el futuro Estados Unidos puedan actuar en contra de nación con la justificación de una lucha contra el terrorismo, el narcotráfico o la violación de derechos humanos y al hablar de cualquier nación no podríamos excluir a México, con la gravedad de que ya ni siquiera nuestra tradicional política exterior sería un referente o forma de defensa en el ámbito internacional.

México, como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, al menos en aquel momento, con un peso específico en cuanto a sus resoluciones, dado el papel que desempeñaba en ese organismo, por lo que lo que su opinión sí fue importante y aparentemente necesaria en este momento. Aguilar Zínser no respondió, como sí lo hizo Bernardo Sepúlveda Amor, miembro de la Comisión de Derecho Internacional de la ONU y juez ad hoc de la Corte Internacional de Justicia de La Haya, quien calificó de “imprudente e inadecuado” el comentario

¹² “Un Canciller en apuros”, Reforma, 6 de febrero del 2003, p. 5A.

¹³ Ibidem, p. 4A.

¹⁴ Fuente Notimex.

¹⁵ El Sol de México, 22 de marzo de 2003, p. 3.

de Greener. De inmediato, el Departamento de Estado estadounidense mediante Richard Boucher, también negó lo anterior y el mismo Tony Garza, embajador de Estados Unidos en México minimizaba lo sucedido.

En el mes de abril un nuevo asunto en la participación de México era el hecho de que asumía la presidencia del consejo de seguridad por el espacio de treinta días, las declaraciones no se hicieron esperar, la posición de México en el conflicto sería abocarse a proponer acciones que coadyuvarán a la ayuda para la reconstrucción de Irak y como incentivar la participación de la ONU en ese sentido, el presidente Fox fue claro al señalar que ese debía ser el papel que México debía representar y en el mismo tenor eran los comentarios de Aguilar Zinser. No obstante la situación cambio cuando Estados Unidos de Norteamérica a finales de marzo decidieron actuar fuera de la competencia del Consejo de Seguridad, e invadir Irak con la anuencia del gobierno británico, México evitaba en parte tener que manifestar una postura abierta aún cuando tenía que llevar en ese momento una presidencia dentro del Consejo de Seguridad, “El Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) celebró hoy una maratónica sesión convocada por México para discutir los retos a la paz y seguridad internacionales, a la luz de la invasión estadounidense en Irak. En la reunión, presidida por el canciller Luis Ernesto Derbez, participaron líderes de organismos regionales, así como por el pleno del Consejo de Seguridad, que sin embargo no escucharon la postura del país anfitrión por “falta de tiempo”.

El canciller de México que debía exponer la postura de su país luego de escuchar la de sus convocados, decidió cerrar la sesión sin hacerlo, pues el almuerzo que ofrecía a los invitados había ya empezado una hora atrás. Tras repetidos anuncios a través de la oficina del portavoz de la ONU, de que hablaría a la prensa, Derbez decidió cancelar cualquier comentario. El canciller sostuvo por la mañana encuentros privados con Annan y con una delegación de legisladores mexicanos que visitan Nueva York. Por la noche, como la noche anterior, cenaría con un “grupo de personalidades” en la casa del embajador de México en la ONU, Adolfo Aguilar Zinser. “Las naciones ya no sienten que pueden recurrir al Consejo cuando vean amenazada su seguridad y la de sus vecinos”. A su vez, el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), César Gaviria, indicó que los principales retos que enfrenta la región bajo el paraguas de la OEA son “no militares». Indicó que el terrorismo, el narcotráfico, la seguridad civil y el medio ambiente, son algunos de los retos más inmediatos para los habitantes

de las Américas”¹⁴.

México ha sostenido sus principios en el plano internacional en forma vertical, porque sabe lo que significa ver invadido y cercenado su propio territorio. Su posición la sustenta el dolor de la de sentir la prepotencia en carne propia y el no querer que otras naciones sufran lo mismo, sin embargo no es lo que se aprecia cuando el 17 de octubre de 2003 en silencio cómplice de México; París, Berlín, Moscú y Pekín, sin justificaciones ni principios decidieron aprobar esa invasión que meses antes habían rechazado.

El papel de los medios y sus repercusiones en el mundo

Indudablemente la labor periodística es un factor determinante para la sociedad que sigue el conflicto, la razón es sencilla las opiniones de políticos, expertos, protagonistas, víctimas, etcétera, son voces que se escuchan o piden serlo, la orientación que cada reportero, canal de televisión o radio, cadena informativa, puede y de hecho lo tiene intereses específicos que le dan sentidos distintos a los acontecimientos. Por una parte debemos reconocer en forma clara que generalmente recibimos un bombardeo de información de medios que no pocas veces dan preferencia a los intereses norteamericanos, quizá originado por nuestra vecindad con ese país pero más probablemente por la hegemonía estadounidense en todo el mundo, ha sido evidente que desde el comunicado de Bush el 20 de marzo del 2003 los medios en Estados Unidos marcaban la tendencia de que toda acción norteamericana era realizada en “beneficio” de un pueblo oprimido por una dictadura y que los primeros en aplaudir estos actos serían los iraquíes, también señalaban que la postura del gobierno norteamericano en voz de su presidente era, como ya se citó anteriormente, el asumir la obligación que debió recaer en la Organización de las Naciones Unidas a través del Consejo de Seguridad, como ya sabemos la propuesta norteamericana de invadir Irak era improbable que fuera aprobada.

Contra las posturas de muchos medios en Estados Unidos se encontraban los medios en Europa, Asia, África y los de América Latina, si bien es cierto que gran cantidad de información se recibe originalmente de fuentes relacionadas a los intereses de Norteamérica, la realidad también marco en esta guerra una clara manifestación en contra de la política que se aplicaba en Irak, las críticas al gobierno

¹⁴ El Sol de México, 22 de marzo de 2003, p. 4.

de Washington no se dejaron esperar en todo el mundo, aun más en países como España los medios no dejaron en un solo momento de hablar de las manifestaciones en contra de las medidas adoptadas por su gobierno y en no pocos casos se agregaban a esa crítica severa culpando a su gobierno de una alianza que pocos entendían, además cabe señalar que es en España donde se presentan las primeras demandas en tribunales en contra de los crímenes de guerra perpetrados por George Bush, Tony Blair y José María Aznar.

En el caso de lo que ocurre en Europa en fechas recientes es muy claro que Estados Unidos no sólo veían lo que podían conseguir con una guerra en el medio oriente sino además se pueden ver altamente beneficiados en el caso de que como se aprecia se compliquen las cosas entre los países europeos que asumen posiciones encontradas en torno al conflicto, aún más, Estados Unidos a ojos de muchos, mantenían intereses por el petróleo de la región pero no era sólo lo que ellos pueden ganar sino además lo que otros dejan de obtener, para ser más claros, tres de los países que se oponían a la intervención militar como medio para derrocar el régimen de Sadam Hussein tienen contratos petroleros importantes con el régimen bathista, de hecho en la repartición que tienen preparada norteamericanos y británicos al término de la intervención es de prever que los intereses de Francia, Rusia y China se vean notoriamente afectados en lo que a los compromisos que cada uno de ellos tenía signados hasta antes del inicio del conflicto. En el caso de los países europeos es conocido uno de los principales abastecedores era Irak, que es el segundo país con mayor cantidad de reservas potenciales y conocidas en el mundo. Abundando en esta situación vale la pena resaltar el hecho de que este conflicto que tiene sus orígenes en el año de 1991, fue reactivado por la actual administración norteamericana cuando el petróleo iraquí empezó a cotizar en euros y no en dólares, dicha situación se ha visto reflejada en los últimos años ya que el euro mes tras mes le ha venido ganado terreno al dólar, hay que recordar por otra parte que la Gran Bretaña y particularmente los ingleses se han opuesto a la moneda única europea por lo que no es de extrañar su postura frente a este conflicto, como tampoco extraña la posición de Alemania que esta más vinculada a los intereses de Francia en la actual situación que a la postura de Estados Unidos.

Los países europeos se encuentran hoy frente a una crisis política ya que dentro de la Unión Europea no hubo una postura común en relación al conflicto, el caso español retoma otra dimensión ya que crea una alianza con otro

país europeo, sin embargo, señala diferencias en torno a un asunto tan delicado como este, por otra parte es improbable el ingreso de países que formalmente había hecho su petición de ingreso a la Unión pero al manifestar posturas contrarias a Francia y a Alemania no tendrán con seguridad el visto bueno de ellos para tal ingreso. Vietnam ha sido sin duda, uno de los mayores estigmas con los que ha cargado Estados Unidos. La intervención, originada bajo el argumento de la solicitud de ayuda del presidente católico de Vietnam del Sur, Ngo Dinh Diem, y su consecuente asesinato el 1º de noviembre de 1963, inició en 1965 bajo el mandato del presidente Lyndon B. Johnson. El conflicto significó un trauma para muchos especialistas bélicos norteamericanos que opinan que jamás recibieron todo el apoyo de su gobierno, pues pese a que tenían la superioridad bélica necesaria para ganar, siempre hubo un rechazo por parte de prensa y opinión pública norteamericanas a este asunto. El Congreso también bloqueó las acciones con el pretexto de que no había aprobado dicha guerra.

El control de los medios sobre el conflicto excedió límites. Según un cable de la agencia EFE, fechado el 21 de marzo de 2003, la Casa Blanca se había molestado contra la cadena de televisión británica BBC por mostrar imágenes del presidente Bush mientras se peinaba, momentos antes de pronunciar el discurso con el que anunciaba a la nación el inicio de las hostilidades y 1.37 minutos en el que se apreciaba una prueba de lectura. Mark Orchard, productor de la BBC en la Casa Blanca, tuvo que presentar disculpas al gobierno de Washington¹⁵. Por si fuera poco, el gobierno de Bagdad anunciaba ese mismo día que los cuatro responsables de la CNN deberían abandonar el país, por lo que el reportero Nic Robinson y sus tres colegas tuvieron que trasladarse a Jordania¹⁶.

La televisión iraquí Al Jazeera respondía con divulgar imágenes de militares estadounidenses muertos y prisioneros de guerra, que yacían en una morgue improvisada, con manchas de sangre en su uniforme camuflado. Los medios norteamericanos reaccionaban con prudencia y utilizaban las escenas con cuidado para no molestar a las autoridades de su país. Mientras, Washington reclamaba airado la Convención de Ginebra que señala que los prisioneros deben ser protegidos contra cualquier violencia o intimidación, así como contra insultos y la curiosidad pública¹⁷.

La guerra de la propaganda sufría un serio revés con esas imágenes y con las declaraciones de personal de la CIA

¹⁵ El Sol de México, 24 de marzo de 2003, p. 3.

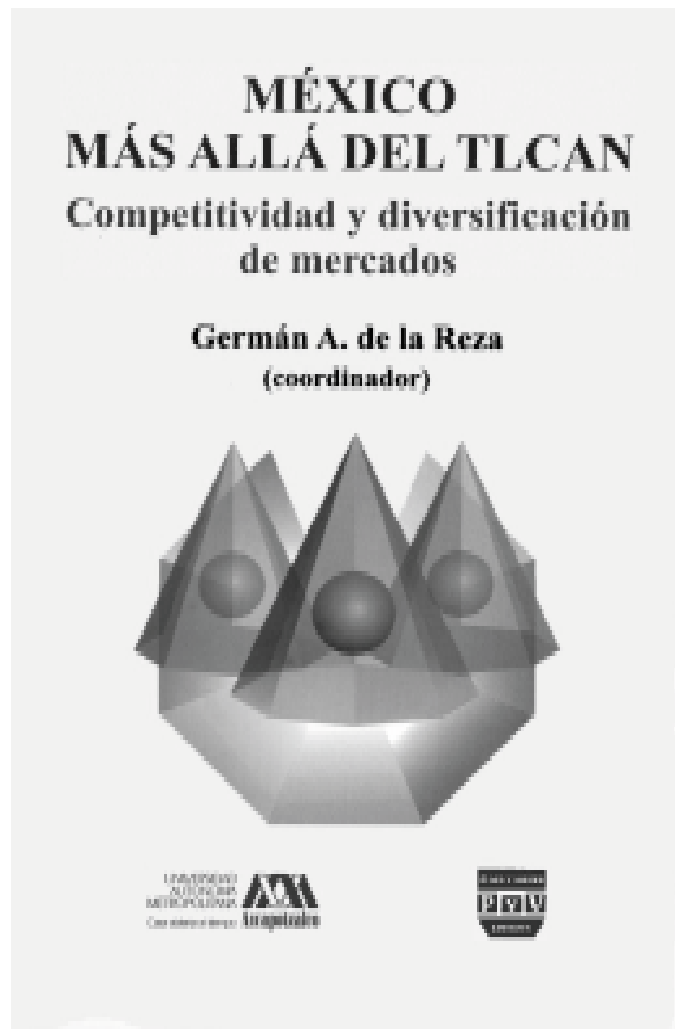
¹⁶ La Jornada, 25 de marzo de 2003, p. 5.

al Washington Post en la que reconocían que siempre habían dudado de los informes sobre la importación por Irak de uranio para bombas nucleares desde África, así como de los supuestos vínculos entre Saddam Hussein y Osama Bin Laden¹⁸. Y en general, en este conflicto de razones obscuras y razonamientos tortuosos, los habitantes del planeta también sufrieron el escarnio de la desinformación, la nota dirigida y el editorial simplista, ante un acontecimiento que merecía un enfoque más directo, valiente y sin regateos.

Consideraciones finales

La primer conclusión importante que arroja esta reciente invasión de Estados Unidos a Irak, se refiere a la oscilante, timorata y en el fondo poco coherente “oposición” que, durante algunos momentos importantes y a lo largo de varias semanas, parecieron manifestar tanto algunos gobiernos, como los de Francia, Rusia o Alemania, como también la ONU, en contra del designio unilateral norteamericano de invadir a Irak. Pero, como lo han hecho evidente las reacciones posteriores a esta invasión, por parte de la ONU y de esos mismos gobiernos, así como el actual juego de reclamos y reproches, pero también de reconciliaciones, concesiones y nuevos realineamientos, se trata en el fondo del mismo conflicto de intereses económicos y geopolíticos entre las potencias capitalistas más desarrolladas, que hemos mencionado antes. Y para el caso de la ONU, se trata simplemente de una enésima prueba de su ya añeja crisis e incapacidad históricas, frente a esos mismos intereses económicos y geopolíticos de los poderes capitalistas realmente dominantes.

La comunidad internacional no puede aceptar la teoría de la guerra “preventiva”, ni arrodillarse ante ella, pues viola la legislación mundial vigente, que es estructura y vida de la ONU y otorga derechos iguales a todos los pueblos. Principios que EU no acepta, se siente el policía y militar supremo del mundo, en una visión otorgada por Dios, por su dios de guerra, nadie puede ser más poderoso que él y por ese designio divino cree que puede quitar e imponer gobiernos. Las crecientes pérdidas del ejército estadounidense en el país árabe y la ausencia de armas de destrucción masiva cuya existencia fue esgri-



mida para justificar la invasión, transformaron la victoria militar de EU en un dolor de cabeza para Bush, aunque le puede retribuir en las elecciones presidenciales del 2 de noviembre.